

Fecha: 11-03-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: Una agenda posible y urgente

Pág.: 13
Cm2: 150,3

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

Osvaldo Artaza

Decano Facultad de
Salud y Ciencias
Sociales U. de Las
Américas



Una agenda posible y urgente

Se afirma – con razón – que el sistema de salud requiere más recursos. Pero tan importante como aumentar el financiamiento, es mejorar la eficiencia en su uso. Es prioritario avanzar en la institucionalización de una entidad de evaluación de tecnologías sanitarias, con capacidades y legitimidad para que solo se incorporen innovaciones evaluadas rigurosamente en su efectividad. De lo contrario, continuará la presión por introducir terapias de alto costo y eficacia incierta a través de decisiones judiciales que tensionan la sostenibilidad financiera del sistema. Otro espacio evidente de mejora es el fortalecimiento de la fiscalización del uso de licencias médicas. Se trata de un instrumento legítimo y necesario, pero cuyo uso indebido genera costos significativos. Fortalecer las capacidades de control, incorporar herramientas analíticas modernas y comprometer activamente a los empleadores puede contribuir a preservar la legitimidad y sostenibilidad de este mecanismo de protección social. También existe una oportunidad clara en la atención primaria. El actual esquema de financiamiento dificulta una gestión integral. Avanzar, junto al per cápita, hacia incentivos vinculados a resultados sanitarios permitiría reforzar el rol estratégico de la atención primaria como eje del sistema. En el ámbito hospitalario persisten importantes brechas de eficiencia. Superar las transferencias históricas, fortalecer el control presupuestario e incentivar una gestión clínica basada en resultados es necesario para mejorar el desempeño de la red asistencial. A ello se suma la necesidad de revisar el crecimiento del gasto asociado a la Modalidad de Libre Elección de Fonasa, cuyo impacto sanitario no siempre es evidente. Mejorar los mecanismos de pago a prestadores privados puede contribuir a alinear incentivos y aumentar la eficiencia del gasto. Finalmente, una oportunidad relevante es la implementación de la Modalidad de Cobertura Complementaria de Fonasa, que podría fortalecer la colaboración público-privada si se estructura sobre mecanismos de pago que incentiven soluciones integrales de salud. En salud, reducir presupuestos suele ser una estrategia riesgosa y socialmente costosa. La tarea fundamental es otra: usar mejor cada peso disponible. Y en ese camino, las oportunidades de eficiencia son tan evidentes como imposterables.